

## Reseña sobre viaje a Otuzco

*Por Mariano Olivera La Rosa*

La ciudad de Otuzco, capital de la provincia del mismo nombre, se encuentra ubicada en el departamento de La Libertad, a una altitud de 2620 msnm y a apenas 95 kilómetros de Trujillo. La mayoría de sus pobladores, además de católicos practicantes, son campesinos dedicados a la agricultura y a la ganadería.

Debido a que se trata de un pueblo relativamente pequeño, se respira cierto maniqueísmo ideológico en el que los pobladores se separan radicalmente “a favor” o “en contra” del alcalde Diómedes Venero Orteche. Las emisoras locales reflejan el clima enfrentado entre la opinión pública de Otuzco. La radio constituye allí el medio informativo más poderoso e influyente.

*Chami Radio* es la que critica y fiscaliza la labor del municipio. Fue fundada hace cuatro años. Su infraestructura es buena –lo que contrasta, por ejemplo, con el mal estado de las pistas y veredas otuzquenses-. Sus trabajadores parecen gente esmerada, aunque se excedan un poco en la forma en que plasman su oposición frente al mandato del alcalde.

Llegamos a Otuzco al mediodía. No hacía frío. El sol andaba por ahí, en medio de ese cielo celeste que Lima siempre envidiará. Corría mucho viento. Uno que otro compañero se sentía mal. Más que el soroche, había causado estragos el camino cimbreado que habíamos tenido que recorrer de Trujillo a Otuzco, en medio de un paisaje cargado de verde.

Llegamos muertos de sueño. De frente a *Radio Chami*, la emisora local que visitaríamos. Nos recibieron muy bien.

Por la tarde fuimos a visitar un colegio en el caserío de El Porvenir, acompañados de un reportero de *Chami Radio*. Era una escuela pública recién construida a la que se criticaba el no contar con servicios higiénicos ni con suficientes alumnos. Era verde, casi tanto como el paisaje. Los pocos, no más de veinte padres de familia que tenían a sus hijos en dicho colegio declaraban estar agradecidos con el alcalde y satisfechos por la implementación de una escuela en su localidad. Solo uno estuvo de acuerdo con la posición crítica del reportero de *Chami Radio* y con la construcción del colegio. La gente allí no estaba de acuerdo con la posición de *Chami Radio*.

A dos compañeros casi los linchan porque creyeron que éramos de la emisora. Nosotros porfiábamos que no, que veníamos de Lima, de la UPC, que nuestra intención solo era conocer la realidad de la provincia y ganar experiencia reporteril. Pero la presencia del reportero de *Chami* nos ponía en evidencia. Su voz se les hacía conocida. Tenía que ser el mismo que todos los días zahería la investidura del alcalde Orteche por la amplitud modulada. No podían equivocarse. Nos fuimos antes de lamentar algún percance.

Después visitamos las postrimerías del río Pollo, que en Otuzco funciona como una suerte de tacho de basura. La idea era observar el grado de contaminación de las aguas y las repercusiones que esta situación traía consigo en los vecinos de la zona. La atmósfera no era amable con las fosas nasales, es cierto. Lo extraño es que la gente

estaba acostumbrada. Estábamos, quizá, ante uno de esos males que se hacen tolerables a punta de vivir con ellos.

Al día siguiente, tras editar nuestros informes sobre la contaminación del río Pollo y el polémico colegio de El Porvenir, partimos de vuelta a Trujillo. Volvimos por el mismo camino cimbreante, acompañados del mismo verde, pero esta vez, con nuevos saberes, nuevos aprendizajes, que definitivamente nos hacen comprobar que la radio es el medio más poderoso e influyente en el interior del país.